

y á su ejemplo tiende también hoy la psicología á separar el aspecto experimental de la conciencia de su correspondiente metafísico; lo cual no hay que decir que nos parece legítimo y muy conforme á la ley de la división del trabajo, siempre que se evite el exclusivismo sistemático y positivista en favor de la pura experimentación, y no se pierda de vista que, si como procedimiento es útil y necesaria la división, es realmente una abstracción ideal, porque en la realidad de las cosas semejante separación absoluta no existe.

7.—Hase dicho y repetido hasta la saciedad que la psicología nueva (experimental, fisiológica, mórbida, comparada, etc.) es la negación de la antigua. No caeremos nosotros en la inocencia, pasada ya de moda, de suponer á la psicología moderna sin precedente ni enlace alguno con la antigua; quienes tal cosa afirman, dan muestras bien claras de no haberse tomado la molestia de conocer esta última, y la ignorancia, cuando además se acompaña de prejuicios, no es lo más á propósito para formular juicios acertados. Es cierto que, por ejemplo Santo Tomás, y con él la psicología escolástica, no se preocuparon del análisis y observación de los hechos, sino en cuanto eran necesarios para las inducciones filosóficas, porque la psicología de la escuela era preferentemente metafísica, aunque toda ella fundada en el conocimiento de la realidad; comúnmente se limitaron á utilizar un reducido número de observaciones, que interpretadas con sagacidad y fecun-

dadas por el razonamiento, les sirvieron para construir su doctrina filosófica: no podía exigírseles otra cosa, si se tiene en cuenta el estado de las demás ciencias, dadas las condiciones intelectuales de la época y del medio. Y si hoy la psicología utiliza procedimientos de que no se encuentran vestigios en tiempos anteriores, esto no significa más sino que, como todas las ciencias, es susceptible de progresos sucesivos y de ensanchar sus horizontes entrando por vías nuevas; lo cual, preciso es reconocerlo, ha dependido, más que de ella misma, de las condiciones de las ciencias auxiliares. El análisis experimental y fisiológico de la conciencia requiere el concurso de la fisiología é histología nerviosas, y en general de las ciencias antropológicas; así que nada tiene de extraño, antes bien, no podía ser de otra manera, que los antiguos psicólogos limitasen su estudio experimental á las observaciones más generales, sin apenas tocar las relaciones físicas y orgánicas de la conciencia, cuando el organismo era desconocido. Por lo demás, el objeto de la psicología, hoy como entonces, es la vida humana en los hechos y en los principios; el cambio ha consistido solamente en los medios de análisis y en la mayor amplitud de la observación.

Bien sabido es que la filosofía de la Edad Media se inspiró principalmente en Aristóteles, transplantando al seno de la escolástica sus doctrinas psicológicas; y nadie como Aristóteles formuló un concepto amplio y verdadero de la vida, poniendo como base de toda su psicología la observación de la realidad tanto subjetiva

como objetiva; de tal modo, que los procedimientos nuevos pueden ser considerados como desenvolvimiento de este concepto general. Por eso, aun entre los experimentalistas modernos es reputado el filósofo de Estagira como el verdadero fundador de la psicología. «En realidad—escribe repetidas veces Höffding,—Aristóteles ha sido el fundador de la psicología de observación, y este fué el método seguido después de él. Sólo momentáneamente, y guiada por un interés espiritualista mal entendido, intentó la psicología separarse de la fisiología y de las otras ciencias objetivas (tal fué la obra de Descartes y su escuela); de modo que, al restablecerse la unión en la psicología experimental, ha podido considerársela como cosa nueva y original, cuando no se ha hecho más que volver á un estado anterior» (1). Cuando, hace veinte años—decía en un discurso Münsterberg (1893)—se introdujo por primera vez la experimentación artificial, este hecho fué un gran progreso para la ciencia; pero la psicología experimental no significa, ni mucho menos, rompimiento con el pasado; hoy, como antiguamente, la observación personal es la base de nuestros estudios; el *caro viejo* Aristóteles parece á veces más de nuestros días que muchos colaboradores de los centros científicos más modernos» (2). Según J. Mac Keen Catell, una de las prime-

(1) H. HÖFFDING: *Esquisse d'une Psych. fondée sur l'expér.*, trad. franc. de L. Poitevin, p. 33, 1900. Alcan, París.

(2) Publicado en la revista *Report of the Commissioner of Education*, año 93, vol. I, pág. 440.

ras autoridades de psicología experimental en América, «á pesar de los progresos recientes debidos á la experimentación, no es aquella una ciencia *nueva*, sino que debe, al contrario, ser considerada como una de las más antiguas, cuyos fundamentos fueron establecidos por Aristóteles más sólidamente que los de ninguna otra ciencia» (1). Y el iniciador de la psicología experimental, G. Wundt, sólo ve en la historia una solución al problema metafísico de la conciencia: el animismo aristotélico, incorporado después á la filosofía

(1) J. M. K. CATELL: Memoria publicada en la *Psychological Review*, Marzo de 1896.—Como en general, y más particularmente en España, corre muy acreditada, y entre los que no han saludado la filosofía de la escuela ha llegado á constituir verdadera obsesión, la supuesta incompatibilidad de la antigua y la nueva psicología, creemos oportuno añadir á los juicios anteriores de las primeras figuras de la nueva, otros principalmente de psicólogos de los Estados Unidos de América, por ser el país donde con intensidad aún mayor que en Europa se cultiva la psicología de laboratorio.

En una conferencia ante la misma Sociedad arriba citada, se expresaba el Dr. HARRIS de la siguiente manera: «La nueva psicología no nos autoriza á despreciar la antigua, que ha establecido por el método de introspección las distinciones señaladas por Aristóteles entre las almas vegetativa, sensitiva y racional, y los conceptos fundamentales sobre las ideas de libertad, moralidad, creación, inmortalidad, que fueron las de Aristóteles, Santo Tomás y Leibniz. Toda psicología nueva deberá convenir necesariamente con la *antigua* en este punto, que las grandes ideas filosóficas han de obtenerse por introspección, y éstas son intuiciones *a priori* que hacen posible la experiencia». (*Report of the Commis. of Educ.*, vol. I, página 433-7).—«La psicología moderna—escribe MUNSTERBERG, Director del laboratorio de Harvard—es frecuentemente, y yo siento decirlo, psicología sin filosofía; la psicología ha añadido á la antigua el no tener filosofía. Sin embargo, las especulaciones sobre la naturaleza del espíritu son tan importantes y tan necesarias al presente como en los tiempos antiguos; solamente que hoy las llamamos filosofía, y reservamos el nombre de psicología para los problemas que en las obras antiguas de

escolástica. «Los resultados de mis trabajos—dice—no se avienen ni con el dualismo platónico y cartesiano, ni menos con la hipótesis materialista; sólo el animismo aristotélico, que relaciona la psicología con la biología, se desprende como conclusión metafísica plausible de la psicología experimental» (1).

8.—Por aquí se verá con cuánta razón uno de los maestros de la neo-escolástica, D. Mercier, considera esta tendencia experimental como un regreso á la filo-

---

filosofía se trataban bajo el nombre de hechos empíricos». (Ibid. pág. 440).—Según E. W. SCRIPTURE, profesor de psicología experimental en la Universidad de Gale, «el método fundamental de los nuevos psicólogos de laboratorio no difiere del de Aristóteles, que consiste en la observación directa de los hechos» (Ibid.).—No menos explícito es STANLEY HALL, el principal promovedor de los estudios experimentales de psicología en América. (*Forum*, Agosto de 1904).—Podrían multiplicarse las citas; pero son bastantes las transcritas para hacer ver que las primeras autoridades de la nueva psicología no pretenden haber innovado lo substancial de las cosas; sólo hay nuevos puntos de vista y nuevos procedimientos. (Véase el artículo de F. L. VAN BECELAKRE, *La Psychologie en Amérique*, publicado en la *Revue Thomiste*, número 3.º de 1903, páginas 349-360.)

(1) Wundt es, no solamente psicólogo experimentalista, sino también filósofo, y bajo este concepto ha contribuido á la rehabilitación de la Metafísica. La manera de concebir Wundt la filosofía, no se aleja del espíritu general de la tradición aristotélico-escolástica. Igualmente distanciado del positivismo agnóstico de los filósofos ingleses y del idealismo apriorístico de la mayor parte de sus compatriotas, ve en la filosofía el coronamiento racional de las ciencias particulares. So pena de caer en especulaciones vacías de realidad, debe la filosofía hallarse en contacto permanente con los hechos de la realidad objetiva. Y esta tendencia fundamental, aplicada á la psicología, es la que ha hecho de Wundt el gran iniciador de la psicología experimental. Más de una teoría del filósofo alemán, sobre todo en psicología, es, si no en los términos, en el fondo, claramente aristotélica.

sufia de Aristóteles y de la Edad Media, eclipsada durante algunos siglos por el predominio de la psicología cartesiana. La antropología de Aristóteles y de Santo Tomás, al contrario de la psicología del filósofo del renacimiento, por lo mismo que se funda en la experiencia interna y externa á la vez, asienta las bases de la psicología fisiológica y experimental. «No creemos, dice, que pueda prestarse mejor servicio y utilidad más provechosa á las doctrinas generales de la psicología escolástica, que poniéndolas en relación con los resultados adquiridos por la ciencia en biología celular, en histología, en embriogenia, en fisiología y en filología; simplificando hasta donde sea posible los hechos psíquicos, imitando en esto á los *asociacionistas* ingleses; tratando de completar el conocimiento del hombre adulto por el estudio de la psicología del niño y del animal, del hombre sano y moral por el hombre patológico y criminal, como se hace en psiquiatría y en antropología criminal, donde la observación minuciosa de ciertos estados excepcionales acentúa más vivamente determinados caracteres que no aparecen en el hombre sano y en el tipo normal; siguiendo las modificaciones particulares y variaciones de la actividad humana en las diferentes razas y en épocas distintas de la historia; y sometiendo el objeto de la psicología á esta especie de disección mental, que permiten las experiencias hipnóticas y las sugerencias sabiamente practicadas. Pero, sobre todo—añade el Director del Instituto filosófico de Lovaina,—urge en gran manera que los

neo-tomistas lleguen á ocupar un puesto importante en el desenvolvimiento dado á los estudios psicológicos por la escuela experimental alemana (1).

Ha sido hasta aquí preocupación muy generalizada entre los filósofos de la escuela tradicional, que la dirección experimental de la psicología envuelve una concepción materialista y positivista de la ciencia del alma; prejuicio erróneo que interesa mucho deshacer. En primer lugar, no sólo no es materialista, sino que ha contribuido por mucho á la reacción espiritualista que venimos presenciando en estos últimos años. Una de las conclusiones fundamentales de los análisis psicológicos es la irreductibilidad de la conciencia y el fenómeno nervioso, es decir, la condenación absoluta del materialismo en el terreno de los hechos; hoy nadie puede sostener la tesis contraria como derivación de la experiencia, sino solamente como postulado *a priori*, impuesto por prejuicios y preferencias filosóficas. Tampoco es positivista la psicología experimental; pues los problemas de la conciencia preocupan hoy como siempre á los psicólogos, sean ó no experimentalistas, y la práctica demuestra que sólo el día en que se deje de pensar, podrá prescindirse de los problemas metafísicos; además de que no deben confundirse la ciencia misma y las preocupaciones erróneas de muchos de sus cultivadores.

(1) D. MERCIER: *Orígenes de la Psic. contemp.*, trad. esp. de el P. Arnáiz, pág. 339.—Madrid, S. Juberá, 1901.

Precisados á elegir una concepción filosófica del hombre, en la cual tuvieran puesto holgado y natural los métodos y resultados obtenidos por la experimentación psicológica, sólo una encontraríamos: ni el materialismo, que engloba la conciencia en la naturaleza física, quitando á la psicología su independencia y su razón de ser; ni el espiritualismo platónico y cartesiano, que establece una separación absoluta entre el espíritu y el cuerpo, son compatibles con tales resultados; solamente la *antropología* ó ciencia del hombre; según la entendieron Aristóteles y su intérprete de la Edad Media Santo Tomás, armoniza con las experiencias y métodos nuevos; y tan admirable es esta armonía, que muy bien puede considerarse la dirección experimental como un desenvolvimiento natural y lógico de la Escuela; descontados, desde luego, los prejuicios materialistas y positivistas, extraños, como se ha dicho, al método y á la ciencia misma.

Porque la psicología aristotélico-escolástica es esencialmente positiva y experimental; no es un organismo de verdades construído únicamente por la especulación intelectual á la manera de tantas otras construcciones ideales y subjetivas, de que tan pródigo se ha mostrado el siglo último. Como prueba de que la observación de los hechos forma la base de esta psicología, bastaría consignar que la primera verdad que preside á toda ella es la relación intrínseca de lo psíquico y lo físico, el «principio de la unidad substancial», deducido de un hecho general biológico, á saber: la solidaridad, influen-

cia y compenetración mutuas de la conciencia y el organismo, de las funciones del alma y las del cuerpo. Toda la doctrina acerca de la inteligencia, la voluntad, la sensibilidad y las pasiones; la explicación de todas las funciones vitales, desde las más elevadas hasta las más rudimentarias, como las de la vida orgánica, aparecen informadas por esta idea fundamental.

9.—Descartes y su escuela, al romper con la tradición en esta idea fundamental y reducir como consecuencia los límites de la psicología á los de la conciencia, construyen una ciencia arbitraria y artificial; porque arbitrario y artificial es excluir de la ciencia de la vida humana las actividades inferiores, así como las condiciones esenciales de que aparece rodeada la conciencia. La observación más superficial enseña que las funciones del alma, conscientes y no conscientes, tal y como se manifiestan en el hombre real, extienden su influjo á todo el organismo en formas sorprendentes y diversas, compenetrándose la acción mutua de los dos elementos, psíquico y físico, de tal modo que cada uno de ellos es inexplicable sin el otro. El espíritu, el método y las conclusiones de la ciencia experimental son un mentís dado á la concepción cartesiana, á la vez que confirman la idea general que domina en toda la doctrina psicológica de la Escuela; dado que la *psicología fisiológica* y *experimental* presuponen forzosamente las relaciones constantes y necesarias en ciertos casos, variables en otros, de la conciencia y el organismo.

He aquí cómo expresa D. Mercier las posiciones respectivas del materialismo, de la psicología cartesiana y de la aristotélico-escolástica enfrente de la psicología experimental y fisiológica: «En la tesis materialista, siendo el alma un mecanismo dinámico ó fisiológico, la psicología desaparece como ciencia; no es más que un capítulo de la mecánica ó de la fisiología. Si, por el contrario, el alma es tal, que toda su naturaleza consiste, al decir de Descartes, en el pensamiento; si subsiste independiente del cuerpo vivo, y no es observable más que directamente por la conciencia, en semejante hipótesis no se concibe un laboratorio de psicología ni experimentación de ninguna clase; porque significaría la pretensión de someter el alma á aparatos de medida, peso, fuerza, etc.: en otros términos, esto presupondría, por el hecho mismo, la naturaleza material del alma.

Pero si se admite con Aristóteles y los maestros de la escolástica que el hombre es un compuesto de materia y de un alma inmaterial, que las funciones superiores están con las inferiores en relación de real dependencia, que no hay en el hombre un solo proceso interior que no tenga su correlativo físico, ni idea sin imagen, ni volición sin emoción sensible, entonces el fenómeno concreto que se ofrece al conocimiento presenta al carácter de un *complexus* psicológico y fisiológico á la vez, que á la vez debe ser también conocido por introspección y por la observación biológica y fisiológica: en una palabra, la razón de ser de una ciencia

psico-fisiológica y experimental está bien indicada» (1). Y tan bien indicada, añade en otra parte, como que en la filosofía aristotélica, la psicología y la fisiología no formaban dos ciencias distintas, y menos aún dos ciencias opuestas, sino una ciencia única.

No dudamos, pues, en afirmar que la orientación experimental de la psicología representa en mucha parte la vuelta á la concepción aristotélico-escolástica; y al establecerse en aquélla la necesidad de emplear los métodos biológicos y de acudir á la fisiología para completar el análisis de la conciencia, no se ha hecho más que desenvolver las consecuencias y aplicaciones de una teoría muy antigua: *la unión substancial del compuesto humano*.

10.—La conciencia humana puede estudiarse en sus hechos y en sus principios: de aquí la división general de la psicología en *experimental* y *racional ó metafísica*; la primera es ciencia de las leyes que rigen el desenvolvimiento de la conciencia, la segunda es filosofía de la vida humana. Pero en las manifestaciones de la conciencia encontramos dos clases de fenómenos y actividades, los unos psico-físicos, comunes al hombre y á toda la serie animal, los otros son expresión de la conciencia racional y libre, propiedad exclusiva del hombre; y de aquí la subdivisión de la psicología experimental en dos partes esencialmente distintas:

---

(1) *La Psych. expér. et la phil. spiritualiste.*

*psicología de la vida sensible, y psicología de la vida intelectual.* Distribuiremos, pues, la psicología general en tres tratados especiales: LA VIDA SENSIBLE, LA VIDA INTELECTUAL Y LA NATURALEZA HUMANA, ó *filosofía del hombre*.

---